

Los albergues ante la migración

Bertha Esperanza Vargas Reyes*



La migración ha sido un fenómeno presente a lo largo del tiempo. Sin embargo, este ha ido en aumento desde el 2018 con flujos diferentes a lo que solían ser. Décadas atrás, quienes

salían de sus lugares de origen generalmente eran hombres solos en busca de mejores oportunidades económicas. Los nuevos flujos migratorios están más orientados a unidades familiares, donde migran papá, mamá, hijos e hijas, familias monoparentales e incluso niños, niñas y adolescentes no acompañados.¹

Ciudad Juárez es una localidad que tiene como una de sus principa-

les características estar conformada por un alto porcentaje de población migrante proveniente de diferentes estados de la república. No obstante, a partir de 2018, tras la presencia de caravanas migrantes, este municipio se convirtió en uno de los espacios de recepción de personas de origen extranjero procedentes en su mayoría de países del triángulo norte centroamericano —Honduras, Guatemala y el Salvador—. Este fenómeno ha sido fluctuante y diferenciado, por lo que se han presentado olas de población de otros países como Cuba, Haití, Brasil, Ecuador y, en los últimos meses del año 2022, Venezuela. Todos estos grupos comparten un mismo objetivo: cruzar hacia Estados Unidos.

Los altos flujos migratorios y las múltiples caravanas que arribaron a la localidad generaron una demanda

Fecha de
recepción:
2023-02-20

Fecha de
aceptación:
2023-03-06

DO
SSI
ER

30

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

¹ Emiliano Ignacio Díaz Carnero, "Los protocolos de protección a migrantes y la externalización de asilo en la frontera México-Estados Unidos. El caso de Ciudad Juárez-El Paso", en *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 25, 2020.

de atención que rebasó a las instituciones gubernamentales, pues los pocos albergues existentes sobrepasaron su capacidad para la atención. Esto conllevó a que en 2018 se acondicionara un espacio público, el gimnasio del Colegio de Bachilleres, para acoger a las caravanas migrantes. A partir de este evento comenzaron a hacinarse grupos de hasta diez o más personas en viviendas pequeñas, pues no tenían recursos para costear hoteles. Esta condición implicó que cada vez se adaptaran más espacios como albergues provisionales en lugares tales como iglesias, asociaciones civiles, comedores, casas particulares, etc., que terminaron integrando una red de albergues en la ciudad.

Partiendo de este contexto, se analiza el papel de los albergues como una respuesta emergente a la migración en Ciudad Juárez a partir de un grupo de discusión realizado en un albergue de la localidad en mayo del 2022, en el que participaron siete personas procedentes de Honduras y una de México, tres mujeres y cinco hombres.

Los albergues y la población migrante

Pese a los esfuerzos gubernamentales por brindar respuestas inmediatas a las contingencias derivadas de los flujos migratorios, han sido las organizaciones no gubernamentales quienes hacen frente a este fenómeno

y quienes han brindado, en mayor medida, el soporte ante la llegada de miles y miles de personas migrantes. Con aciertos, y también deficiencias, han brindado un techo y alimento a quienes, de no tener esta opción, estarían expuestos a la intemperie.

Durante los trabajos con el grupo focal se compartieron las diferentes experiencias de las personas migrantes en su tránsito por México, desde la salida de sus lugares de origen, hasta la llegada a la región de Ciudad Juárez-El Paso. Externaron que durante su trayecto vivieron experiencias violentas dentro de este país: extorsiones, asaltos, violaciones a mujeres (madres e hijas) e, incluso, fueron testigos del asesinato de compañeras y compañeros de viaje. Dichas referencias se hicieron principalmente con respecto a lugares del sur del país.

En cuanto al norte, las experiencias han sido un tanto más amenas, aunque no para todos los casos. Algunas de las personas que llegaron a la ciudad no contaban con recursos económicos para pagar un lugar donde hospedarse ni siquiera para solventar su alimento y el de su familia, por lo que incorporarse a un albergue fue su única opción. Respecto a ello, se les ha dado un mejor trato: cuentan con un lugar donde dormir, con alimento y atención médica cuando se ha requerido —es de saberse que este último punto no está presente en todos los espacios—. Además, han conformado redes de apoyo entre las mismas personas que ahí viven.

A pesar de cubrir ciertas necesidades básicas, coincidieron en que no se sienten con seguridad aun dentro de dicho espacio. De las personas extranjeras, la mayoría no cuenta con un permiso o documento para permanecer legalmente en el país, por lo que salir del albergue se vuelve casi impensable debido al recurrente temor de que alguna autoridad los detenga y deporta a sus países de origen. Por otro lado, no es algo nuevo el hecho de que Ciudad Juárez ha sido catalogada durante largo tiempo como uno de los lugares con mayor violencia donde, de acuerdo con los datos que presenta Díaz Carnero, los homicidios dolosos en esta localidad han pasado de una tasa de 19.34 en 2015 a 80.66 por cada 100 000 habitantes en 2019.

Por ello, el problema de seguridad es central para las personas que compartieron sus experiencias, ya que, en múltiples ocasiones señalaron a la Policía Federal como responsable y perpetradora de violencia y extorsiones. Incluso, afirmaron que esta institución está íntimamente relacionada con ciertos cárteles y que se mantienen en comunicación con retenes de sicarios, sobre todo en el sur del país.

Desafortunadamente, esto no es un hecho aislado. También refirieron eventos similares en la localidad. Un evento significativo para ellos y que les atemorizó fue la entrada de un grupo criminal al albergue, grupo que portaba armas largas. Posterior a esto,

llegó la policía y tras una revisión al lugar, sin haber encontrado ninguna evidencia, se retiró. Los participantes comentaron que eso los desconcertó y que comenzaron a cuestionarse sobre el papel real de las autoridades frente al crimen organizado, pues ellos mismos encontraron varias armas. Entonces, ¿cómo era posible que la policía no lo constatará? Por esto concluyen que ambos grupos están integrados por las mismas personas. Hechos como este sólo acentúan su desconfianza en las autoridades mexicanas.

Reflexión final

Es evidente que existe un problema social derivado de la migración en el mundo. Esto se ha evidenciado en localidades como Ciudad Juárez tras el aumento de los flujos migratorios y no precisamente por el hecho de migrar —porque este es un derecho humano de cualquier persona—, sino porque la capacidad de respuesta de los distintos niveles de gobierno es rebasada y, por tanto, son las organizaciones no gubernamentales quienes brindan opciones cuando el gobierno se encuentra tan limitado.

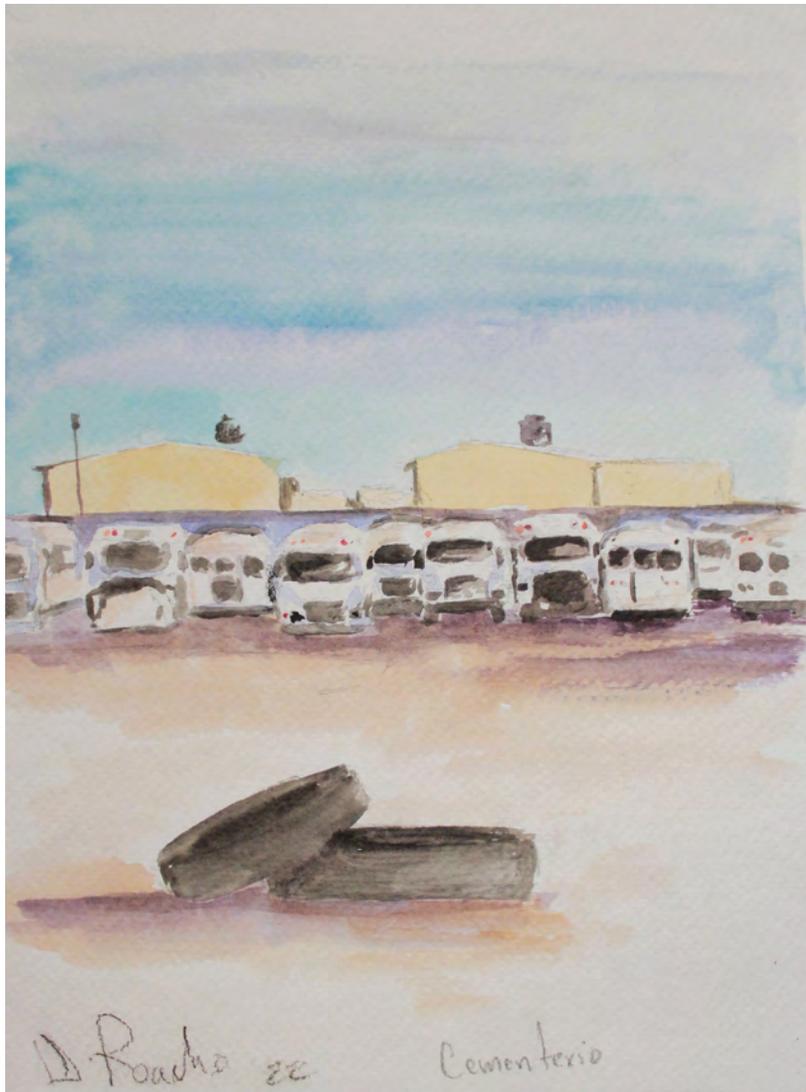
Empero, a pesar de que las organizaciones no gubernamentales fungan como actores clave y estratégicos, es importante tener en cuenta que están sujetas a la financiación de asociaciones internacionales, el apoyo de la sociedad o los recursos que el gobierno les da para operar, lo

que también puede limitar la atención y su calidad.

En definitiva, las dinámicas sociales y las respuestas dadas por distintos actores coadyuvan a posicionar ciertos asuntos en la agenda pública, así como a plantear nuevos puntos de partida para la creación de estrategias, programas o políticas públicas dirigidas a tratar de dar soluciones puntuales.

Finalmente, cabe destacar que esto no es un trabajo que competa

sólo a uno u otro actor, sino que debiera ser un esfuerzo conjunto de los tres niveles de gobierno, las organizaciones no gubernamentales y también la sociedad civil, pues cada uno puede aportar distintos elementos que fortalezcan la atención y las opciones que se brindan para propiciar el respeto de los derechos humanos de quienes migran, sean extranjeros o de origen mexicano. 



Luis Rocho Aguilera. "Aerojuarez 2", 2022.
Fotografía de: Eduardo I. Reyes Vásquez.

DO
SSI
ER